



“Me voy de Chile”

Señor Director:

En respuesta a la carta publicada ayer de una joven que decidió dejar el país tras una lamentable situación de seguridad, comparto su sentir. Tengo 29 años y, al igual que ella, me considero afortunado por haber estudiado ingeniería en la U. Católica y tener una buena situación laboral. Sin embargo, estoy preparándome para realizar un posgrado en el extranjero y buscar oportunidades laborales afuera.

Los jóvenes que hoy optamos por irnos no lo hacemos en busca de la experiencia de vivir en otro país, sino porque, mientras nuestro propio país se estanca, las condiciones que ofrecen otros lugares son incomparablemente mejores. Miles de jóvenes talentosos están dejando Chile sin planes de regresar.

La decisión no es fácil; muchos mantuvimos por años la esperanza de que Chile volvería a ser el país en el que crecieron nuestros padres, pero esa ilusión se desvanece. Hoy, muchos ya hemos dejado de soñar con un futuro aquí, y menos aún con el sueño de la casa propia.

Todos hablan de cómo los capitales están huyendo; en 2024, la salida de capitales supera la suma de 2022 y 2023. Antes, muchos invertíamos todos nuestros ahorros en Chile; hoy, cada vez más optamos por diversificar afuera, y las rentabilidades reflejan esa decisión. Pero poco se menciona la acelerada fuga de talentos jóvenes que está ocurriendo.

Por supuesto que todos queremos detener esta fuga de talentos y capitales, y los jóvenes tratamos de ilusionarnos con esa posibilidad. Sin embargo, las cifras de seguridad y los indicadores económicos, como el último Imacec, resultan preocupantes y no ayudan a recuperar la esperanza de un Chile que crezca y ofrezca el mismo horizonte de oportunidades que vivieron nuestros padres.

SEBASTIÁN LEÓN GIACOMÁN

Ingeniero civil industrial